

El P. Arnaiz, al comprobar el abandono e ignorancia en las barriadas populosas de **Málaga**, ideó poner una especie de escuelas, donde algunas dirigidas suyas enseñaban, con el más absoluto desinterés, las verdades fundamentales de nuestra fe y cultura general. En pocos meses, el conocimiento de Dios llevaba a aquellas gentes sencillas a corresponder a su amor y, cuando él acudía, se acercaban, con verdadero deseo, a recibir los Sacramentos.

“Nuestra piedad debe ser no solamente sólida, esto es, fundada en humildad y mortificación, sino también ilustrada y conveniente, a la que el demonio con dificultad destruye”.  
(P. Arnaiz)

Su corazón misionero deseaba que este apostolado se llevase a cabo también en los pueblos más abandonados humana y religiosamente. Empresa entonces descabellada, pero él, lleno de confianza, decía: **“cuando Dios quiere una cosa, manda las personas y los medios”**.

Quiso Dios que en el año 1921 se encontrase, en Málaga, con **María Isabel González del Valle Sarandeses** que, a sus 30 años, experimentó una conversión. Decía que se había *“enamorado del Señor”*, y quería ir *“con su casina a costas dando a conocer a todos el Padre que tenemos”*. Confió al P. Arnaiz sus inquietudes misioneras y se entregó, con todo cuanto era y tenía, a aquella vida, a aquel gastarse toda y del todo por Cristo en los prójimos más pobres y abandonados. Así dio comienzo la **Obra de las Doctrinas Rurales**, formada por seglares con plena consagración evangélica.

“La vida mixta supone almas muy llenas de Dios, que, en el tiempo que tienen para tratar con Él, se reponen y cobran bríos para sí y para los demás”.

(P. Arnaiz)



María Isabel González del Valle Sarandeses

La salud del Padre comenzaba a flaquear, por lo que su Superior le impuso algún descanso. Con todo perseveró en su entrega a Cristo y a las almas hasta el agotamiento.

“El padecer es la salsa que hace gustosa la vida apostólica”.

(P. Arnaiz)

**Falleció** el 18 de julio de 1926 en olor de santidad. Sus restos descansan en la iglesia del Sagrado Corazón de Málaga.

“La vida es corta y el camino de la santidad es muy largo; para recorrerlo, hay que no hacer paradas e ir deprisa”.

(P. Arnaiz)

Fue aprobado el **decreto de Virtudes Heroicas** por el Santo Padre Francisco, el 10 de octubre de 2016.



## ORACIÓN

Corazón Santísimo de Jesús, Vos que con tan ardiente celo procurasteis siempre la gloria de vuestro Eterno Padre y la salvación de las almas, en cuya empresa tuvisteis tan infatigable apóstol en este vuestro siervo P. Tiburcio Arnaiz, pues buscó vuestra gloria, su propia abnegación y el bien de las almas, haced que la Iglesia nuestra Santa Madre, decrete pronto su culto, y le contemos en el número de los santos; y concedenos, por su intercesión, el favor que ahora pedimos, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

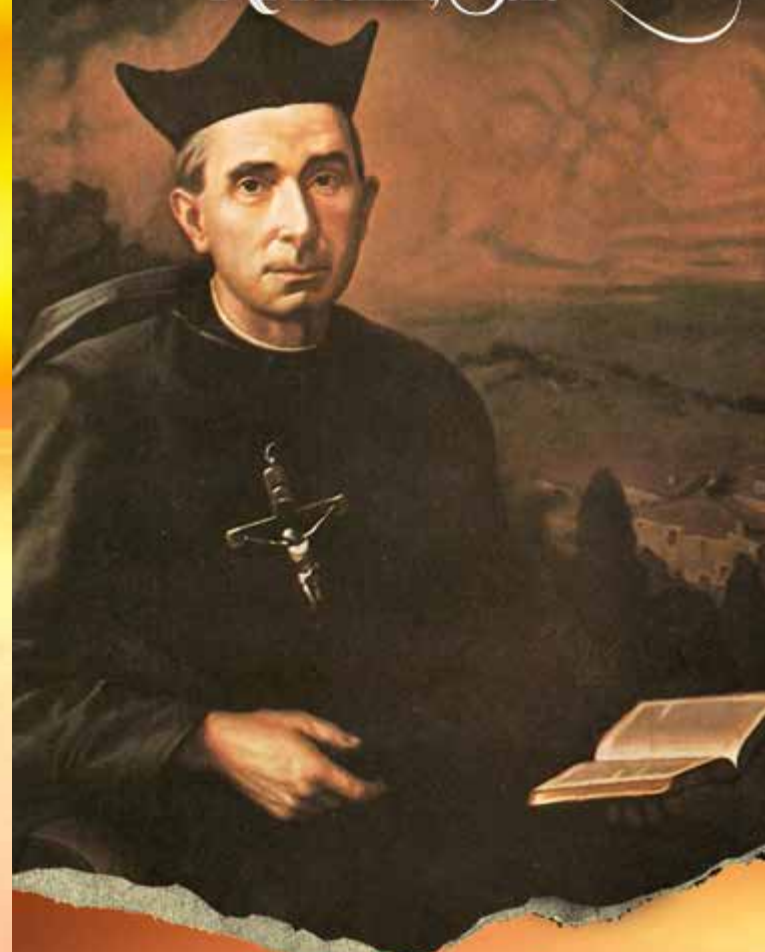
Comuniquen los favores recibidos al:

**PATRONATO DEL P. ARNAIZ**  
Plaza de San Ignacio, 2 • 29008 MÁLAGA

[www.padrearnaiz.net](http://www.padrearnaiz.net) • [info@padrearnaiz.net](mailto:info@padrearnaiz.net)  
[info@mdrurales.com](mailto:info@mdrurales.com)

[f Padre Arnaiz,SJ](#) • [PadreArnaizSJ](#)

# Venerable P. Tiburcio Arnaiz, S.I.



## Principales rasgos de su Vida

**Nació** en Valladolid el 11 de agosto de 1865. Hijo de Ezequiel y Romualda. A la edad de cinco años perdió a su padre; e ingresó en el Seminario de su ciudad natal a los trece. Cursó sus estudios a la vez que prestaba servicios al Capellán del Monasterio de Madres Dominicas de Valladolid, en el que era sacristán.

“Mucha unión con Dios, mucha confianza en Él y temor de nosotros mismos es lo que nos sostendrá en los buenos propósitos”.

(P. Arnaiz)

En 1890, a los veinticinco años, recién ordenado **sacerdote**, tomó posesión de la Parroquia de Villanueva de Duero. Le acompañaron su madre y su hermana. Después de tres años fue nombrado párroco de Poyales del Hoyo, obteniendo en Toledo, durante este tiempo, el Doctorado en Teología.

“Un espíritu lleno de Dios y enamorado del bien de las almas cuanto más trabaja, más ama, y es el trabajo como la leña que ceba el fuego del divino amor”.

(P. Arnaiz)

Al fallecer su madre, brotó en el alma de D. Tiburcio la llamada a una **entrega** más radical al Señor, su hermana Gregoria le manifestó una noche los mismos deseos. Gregoria ingresó en el Monasterio de M.M. Dominicas de San Felipe y Tiburcio en la Compañía de Jesús. Se despidieron “hasta el cielo”.



Iglesia parroquial de San Andrés y pila donde fue bautizado



“El Señor de todo pretende que saquemos bien; en nosotros está aprovechar el filón”.

(P. Arnaiz)

El 30 de marzo de 1902, comenzó su **noviciado** con los Jesuitas en Granada. Hizo sus primeros votos el 3 de abril, Domingo de Pascua de 1904. Y continuó sus estudios intercalando algunos ministerios como la dirección de tandas de Ejercicios Espirituales y la predicación de misiones populares.

“Cuando se trata de hacerse santo, importa mucho no perder tiempo; y grande lástima es que, quedándonos una eternidad para descansar, queramos aquí descanso”.

(P. Arnaiz)

En 1909, a sus cuarenta y cuatro años, fue destinado a la Residencia de **Murcia**, donde llamó la atención por su entrega plena al Señor, en la predicación, el confesionario, la asistencia a los enfermos y en las obras de caridad. Se manifiesta con la madurez de un gran Apóstol y Misionero.

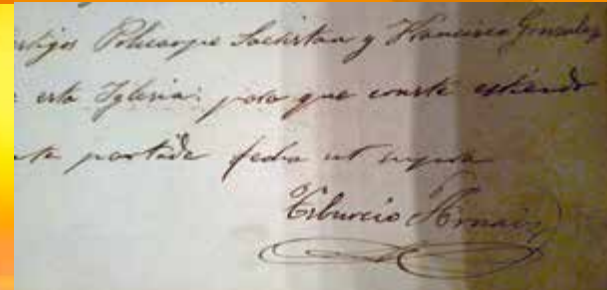
“La virtud no se muestra en los ejercicios de piedad, sino en la vida práctica y ocupaciones ordinarias”.

(P. Arnaiz)

En **Loyola** culminó su formación jesuítica con el periodo denominado “Tercera Probación”.

“Si sigues a Cristo no debes ponerle condiciones”.

(P. Arnaiz)



Los últimos votos los hizo en Málaga en la Solemnidad de la Asunción de 1912. Por este tiempo hizo un **pacto con el Corazón de Jesús**: si le concedía diez años de vida los emplearía en “matarse” por su gloria, sin descanso.

“Cuanto más se ama a Cristo, más existe el convencimiento de que Él nos ama”.

(P. Arnaiz)

Málaga será su residencia desde entonces hasta el final de su vida, con un pequeño paréntesis en 1916-1917, en que fue trasladado a **Cádiz**.

“La vida no es más que el momento presente; nuestro cuidado ha de ser emplearle bien. El pasado y el porvenir no nos pertenecen”.

(P. Arnaiz)



El P. Arnaiz en Fuengirola (Málaga) cogido por sorpresa